

Estudio exploratorio sobre el maltrato de menores y sus efectos en el aprovechamiento académico

Noel Maldonado Santiago Ed. D., C. P. L.

Consejero de la Facultad de Educación– UPR/RP

Resumen:

Gran parte de la literatura sobre el tema del maltrato de menores y sus efectos sobre el aprovechamiento académico tiende a indicar que los diferentes tipos de maltrato influyen en mayor o menor grado en el comportamiento académico de aquellos que han sido objeto de una o varias de sus manifestaciones. Este estudio analiza la influencia negativa del maltrato infantil en el aspecto académico, tanto en el momento en el que ocurre el maltrato, como las consecuencias a largo plazo que el mismo puede tener.

Descriptores: Maltrato de menores, aprovechamiento académico, deserción escolar, autoestima

Abstract:

Most of the literature found about child abuse and its effect on academic progress tend to indicate that the different types of maltreatment affect in a major or minor scale on the academic performance of those that have been the subject of one or many of its manifestation. This article analyses the negative influence of child abuse in the academic aspect of its subjects at the moment where abuse is happening as well as in a long term perspective.

Keywords: Child abuse, academic progress, drop-out rates, self-esteem

La violencia intrafamiliar tiene como uno de sus principales factores el maltrato infantil. Su manifestación no tiene límites sociales, culturales, ideológicos y/o geográficos, ya que se trata de un fenómeno cuyos rasgos varían dependiendo de la posición económica, educación, grupo étnico, sexo, edad y valores o creencias de un grupo social específico. El maltrato en contra de los menores se ha incrementado de forma alarmante en los últimos diez años en todos los niveles económicos y sociales. Aun cuando no se tienen cifras exactas, la presencia de este hecho se hace cada vez más evidente en todos los países del mundo. Por lo tanto, el maltrato de menores es un asunto que compete a todos los sectores ya que constituye un problema serio y requiere de acciones conjuntas del gobierno y de la sociedad para disminuir el riesgo de que un menor se convierta en víctima. Por consiguiente, es necesario difundir el conocimiento que se tiene de esta situación, ofreciendo un panorama estadístico más extenso, destacando las causas, características y efectos del fenómeno con el propósito de prevenirlo y así evitar consecuencias irreversibles en la persona de los niños y en el aspecto educativo.

La pregunta esbozada para la realización de este estudio fue:

¿Cuáles son los efectos del maltrato de menores en el aprovechamiento académico de los

que han sido objeto de una o varias de sus manifestaciones?

La presente investigación fue una de carácter descriptivo y tuvo como finalidad adquirir conocimiento sobre las variables principales del estudio que son el maltrato de menores y sus efectos sobre el aprovechamiento académico. Esta clase de investigación se centraliza en describir los estudios que se han realizado sobre el tema y analizar la información y hallar las respuestas a la interrogante planteada.

Como se ha expresado, esta investigación fue una de carácter descriptivo la cual tuvo como propósito explorar los efectos del maltrato de menores en el aprovechamiento académico de los niños que han sido víctimas de una o de varias de sus manifestaciones. A través de la exhaustiva revisión de literatura presentada en el estudio se exploraron otras variables que influyen en el maltrato de menores y sus posteriores consecuencias.

La amplia exposición de la literatura sobre el tema expone cuáles son los orígenes, tipos de maltratos, causas, consecuencias a corto y largo plazo y factores de riesgo para los que han sido objetos de algunas de las manifestaciones del maltrato. Todos los investigadores presentados en la investigación coinciden en que el maltrato de menores es visualizado como el trato inadecuado al adecuado, en donde las acciones contra los niños menores de 18 años de edad atentan contra su desarrollo y no permiten su protección. Está hartamente comprobado que el maltrato impacta de forma adversa el desarrollo del niño ya que éste es el resultado de un proceso complejo de interacciones y cambios en el comportamiento físico, emocional, sexual, social y cognoscitivo de quien lo experimenta.

Desde la perspectiva legal, la cual fue examinada en la investigación a grandes rasgos, se considera que el niño es maltratado cuando ha sufrido violencia síquica o física, o cuando se le ha obligado a cumplir con actividades que implican riesgo para su salud física o para su condición moral. Pero desde esta perspectiva, lo más grave de la situación es, que ante el maltrato existe la complicidad al callar este flagelo. La falta de denuncias en cierta forma favorece la aceptación de formas de maltrato que, como el castigo físico, se practican como métodos para obtener una mayor y mejor disciplina de los hijos. De hecho, hay que resaltar que no hay maltrato que resulte positivo para este fin. Por el contrario, la evidencia empírica tiende a indicar que muchos padres recurren a formas de maltrato por no haber tenido oportunidad de conocer otras formas más efectivas para disciplinar a sus niños.

Asimismo se pudo constatar que los distintos tipos de maltrato se producen por factores socioculturales de una familia unida a situaciones sociales estresantes y con un detonador como la discordia familiar, violencia doméstica, divorcio, alcoholismo entre otros. Es por eso que en este punto se hace pertinente estudiar la violencia y agresividad, ya que el maltrato de menores es una forma de violencia donde las consecuencias son las mismas; imposición de fuerza, daño y destrucción otro. El maltrato en la niñez representa un grave riesgo para la desviación más tarde en la adolescencia, y el riesgo es aún mayor para aquellos que han experimentado más transiciones mientras crecen.

Otro hallazgo relevante al estudio es que los niños maltratados presentan una gran variedad de problemas emocionales y conductuales, tanto en su ambiente familiar, en la comunidad como en la escuela. Esto quiere decir que no existe la menor duda de que el maltrato impregna sus huellas imborrables en la vida de un niño. Los efectos nocivos de este problema social, por llamarlo así, han sido identificados en el desarrollo físico, cognoscitivo, emocional y social del

que lo sufre. Estos efectos nocivos se acumulan durante un período de tiempo. Son muy pocas las investigaciones que han reseñado, que aunque hay indicaciones que los efectos negativos sobre el nivel del desarrollo se invierten a menudo, esta revocación va a requerir de la identificación temprana del maltrato, así como de una intervención efectiva y apropiada.

La literatura analizada sobre el tema claramente deja entrever que el maltrato de menores es un problema multicausal, determinado por múltiples fuerzas que actúan en el individuo, en la familia, en la comunidad y en la cultura donde éste se desenvuelve, y que eventualmente impedirá y dificultará su desarrollo integral. De hecho, existen muchas razones que inducen a la concepción de que el maltrato y abuso de menores se tornará más común a medida que los países hacen la transición de economías reglamentadas a economías de mercado más abiertas y con menos estructuras para el bienestar social debido a que el crecimiento urbano recarga los servicios médicos y sociales; las mujeres ingresan a la fuerza laboral cada vez en mayor número; y debido a que por diversas causas más familias se ven desplazadas de sus hogares y de su entorno cultural. Por tal razón, es importante poder identificar cuáles son las condiciones adversas en las que se producen este tipo de situaciones, de forma tal de lograr una correcta detección del problema. Para ello, la literatura ha clasificado los factores de riesgo que pueden desembocar en un caso de maltrato en cuatro grupos. Son éstos: factores individuales, factores familiares, factores socioculturales y ambientales.

Los factores individuales se refieren a que algunas características particulares de los propios niños y niñas pueden ser causantes de situaciones de maltrato infantil, tales como embarazo no deseados, niños prematuros, niños con impedimentos físicos o psíquicos o niños hiperactivos. De igual forma, se pueden identificar como factores de riesgo las características individuales de los padres, como ha de ser su personalidad, y la experiencia o inexperiencia de éstos en la crianza de los niños. Otro factor de riesgo frente al maltrato lo es la familia. Frente a situaciones de desequilibrio en el grupo familiar, muchas veces la primera víctima suele ser el niño.

Los factores de riesgo para que se produzca una situación de maltrato dentro del núcleo familiar se refieren tanto a la estructura de la misma como al funcionamiento y a la dinámica de ésta. En cuanto a las condiciones de tipo estructural se encuentran presente el número de integrantes, familias monoparentales, padres adolescentes, entre otras. Del mismo modo, las malas relaciones y comunicación, así como la carencia de vínculos afectivos y la violencia familiar, son factores de riesgo inherentes al funcionamiento de la propia familia.

Los factores socioculturales y ambientales, así como las tradiciones de cada país influyen en la concepción que se tenga sobre el maltrato infantil. Por ejemplo, las formas de crianza en distintas culturas demuestran que actuaciones que nosotros hacemos y nos parecen naturales, en otras sociedades están ausentes casi totalmente. La situación es aún más alarmante cuando en algunos países aún se concibe que los hijos pertenecen a los padres y que éstos pueden decidir sobre su destino. La dependencia del niño respecto del adulto en nuestra sociedad es también un factor de riesgo. Problemas tales como una situación de desequilibrio en la familia, repercuten directamente en el niño, quien suele ser una de las primeras víctimas.

Entre los problemas ambientales y socioeconómicos que pueden actuar como factores de riesgo para que se produzca una situación de maltrato se encuentran la situación laboral, desempleo, inestabilidad laboral, carga excesiva de horarios, vivienda, hacinamiento, viviendas compartidas con otras familias, malas condiciones de habitabilidad, necesidades básicas insatisfechas,

problemas de marginalidad, entre otras.

Los factores de riesgo antes señalados dan cuenta parcialmente del conjunto de condiciones adversas en las que se pueden generar situaciones de maltrato. En la mayoría de los casos en que se han producido situaciones de maltrato se conjugan más de uno de estos factores.

En cuanto al tema principal que nos ocupa en esta investigación exploratoria sobre el maltrato de menores y sus efectos sobre el aprovechamiento académico, no queda la más mínima duda que su influencia es negativa y se torna aún más grave cuando no es detectada a tiempo.

Existe abundante evidencia empírica que el maltrato de menores tiene efectos significativos y perjudiciales a largo plazo sobre los aspectos sociales, conductuales, emocionales y hasta en el aprovechamiento académico de los niños. De hecho está comprobado que cuando se trata del maltrato físico y emocional en el hogar infligido a los niños por padres, madres o tutores se reducen las posibilidades de que éstos lleguen a concluir la escuela convirtiéndose en potenciales desertores escolares. El éxito escolar en los niños maltratados va a depender de varios factores que no sólo incluyen el aprovechamiento académico sino hasta la relación de éstos con los pares. Estas representaciones mentales forman parte del bagaje que el niño lleva con él a su entorno educativo.

De la revisión de literatura analizada y expuesta en este trabajo, la mayor parte de los investigadores concuerdan que los niños que han sido víctimas de alguna de las modalidades del maltrato exhiben un desempeño escolar por debajo al de sus compañeros que no han sido maltratados. Esto se debe a que el funcionamiento cognoscitivo y el aprovechamiento académico disminuye. El rezago que los niños presentan en las distintas materias académicas los lleva incluso a formar parte del Programa de Educación Especial. De hecho, las deficiencias que los niños maltratados presentan en el aspecto académico persisten incluso en los inicios de la adultez. Otro factor que está presente en el aprovechamiento académico de los niños maltratados es el ambiente escolar. Los estudios realizados sobre esta variable tienden a demostrar que los niños maltratados que tenían un bajo aprovechamiento académico cuando se les comparaba con los niños no maltratados, no diferían en cuanto a como percibían sus competencias académicas. Sin embargo, sí hubo discrepancias en cuanto a la percepción y competencias actuales. Los niños maltratados sobreestimaban su nivel de competencia, especialmente en el área de la lectura y de las matemáticas. De hecho, surge de las investigaciones analizadas que los niños maltratados tienden a sobreestimar sus habilidades académicas con el propósito de compensar las percepciones bajas que tienen de ellos mismos.

Por consiguiente, los investigadores concluyen que los esfuerzos para mejorar la ejecución académica en los niños maltratados se debe enfocar no solamente en aumentar sus destrezas académicas sino también en reformar y reforzar la autoestima.

A la luz del análisis realizado de la literatura se formularon las siguientes recomendaciones:

- Ofrecer estrategias de apoyo a la familia dirigidas a capacitarlos en la crianza de los hijos. Hay que establecer intervenciones que ayuden a mejorar las prácticas de crianza y prestar apoyo a la familia. A través de estos programas en general se instruye a los padres acerca del desarrollo del niño y a mejorar sus aptitudes en el manejo del comportamiento de sus hijos. La mayoría de estos programas están diseñados para las familias de alto riesgo o para aquellas en las cuales ya ha ocurrido el maltrato. Sin embargo, cada vez más se considera que podría ser beneficioso proporcionar educación y capacitación en este aspecto a todos

los padres o futuros padres.

- Establecer programas de visitas domiciliarias, así como otros programas de apoyo a la familia. A través de la implementación de los programas de visitas domiciliarias se llevan recursos de la comunidad a las familias en sus hogares. Se ha identificado este tipo de intervención como uno de los más prometedores para prevenir resultados negativos, incluyendo la violencia juvenil y el maltrato de menores. Se espera ofrecer a través de las visitas domiciliarias que el recurso ofrezca información, apoyo y servicios que mejoren el funcionamiento de la familia.
- Ofrecer servicios intensivos de protección a la familia. El propósito de este tipo de servicios es orientar a la familia en las cuales se ha confirmado el maltrato de niños. Con este servicio se identifica las necesidades de la familia y se les ofrece una amplia variedad de servicios, las cuales incluyen diversas formas de terapia y servicios prácticos.
- Realizar una campaña exhaustiva entre los profesionales de la salud, los cuales son claves en la identificación, trato y referido a los servicios apropiados los casos de maltrato y negligencia de menores, así como notificar los presuntos casos de maltrato a las autoridades pertinentes. Es importante que los casos de maltrato de niños sean detectados desde sus inicios para reducir al mínimo las consecuencias para el niño y poner en marcha cuando antes los servicios necesarios.
- Fomentar el desarrollo de actividades en el ámbito comunitario. Las intervenciones de la comunidad a menudo se concentran en un determinado grupo de la población o se realizan en un ámbito en específico, como las escuelas. Estas actividades se pueden efectuar en una escala mayor, como por ejemplo en algunos sectores de la población, o incluso en toda la comunidad con la participación de las agencias pertinentes y profesionales comprometidos con esta causa.
- Programas escolares. Los programas escolares creados para evitar el abuso sexual de los niños son una de las estrategias preventivas más ampliamente aplicadas y se han incorporado a los programas ordinarios de las escuelas en varios países. Estos programas en general tienen como objetivo enseñarles a los niños cómo reconocer las situaciones peligrosas y desarrollar en ellos las aptitudes necesarias para protegerse contra el abuso. Los conceptos que sustentan estos programas son que los niños son dueños de su cuerpo y pueden prevenir el abuso, y que hay diferentes tipos de contactos físicos.
- Elaboración de campañas preventivas y educativas. Las campañas preventivas y educativas de amplia difusión son otra estrategia empleada para reducir el maltrato y descuido de los menores. Estas intervenciones se originan en la creencia de que una mayor sensibilización y comprensión del fenómeno por parte de la población general disminuirán el maltrato. Esto podría producirse directamente cuando los agresores reconocen que su propio comportamiento está equivocado y constituye un maltrato y buscan tratamiento o indirectamente cuando se incrementan el reconocimiento y la notificación del maltrato por parte de las víctimas por parte de terceras personas.
- Estrategias en el ámbito social. Establecer políticas y programas nacionales. La mayoría de las iniciativas de prevención del maltrato de menores hacen hincapié en las víctimas y los victimarios sin abordar necesariamente las causas fundamentales del problema. No obstante, se piensa que atacando con éxito la pobreza, mejorando los niveles educativos y las

oportunidades de empleo y aumentando la disponibilidad y la calidad de la asistencia prestada a los niños, se pueden reducir significativamente las tasas de maltrato y descuido de menores.

- Realizar investigaciones para explorar las variaciones de la definición de comportamientos disciplinarios aceptables en las distintas culturas. Las características de las variaciones culturales de los métodos para disciplinar a los niños pueden ayudar a elaborar definiciones operativas del maltrato y a prestar atención a las variaciones culturales dentro de cada país.
- Incrementar los estudios sobre el problema del descuido de los niños, ya que éste es asociado estrechamente con la escasa educación y los ingresos bajos, es importante descubrir cómo distinguir mejor el descuido en que incurren los padres de las carencias resultantes de la pobreza.
- Mejorar la educación y capacitación de los profesionales de la salud y la educación. Los investigadores en los campos de la medicina y la salud pública deben tener las aptitudes requeridas para proyectar y realizar investigaciones sobre el maltrato. Los programas de estudio para los estudiantes de medicina y de enfermería, los programas de capacitación de postgrado en ciencias sociales y de la conducta, y los programas de capacitación para maestros deben todos incluir el tema del maltrato de menores y la elaboración de las respuestas al problema dentro de las organizaciones. Es preciso que todos los profesionales en todos estos campos trabajen en forma activa para conseguir recursos que permitan poner en práctica de manera adecuada esos programas de estudios.

En resumen, el maltrato de menores es un grave problema mundial. A pesar de que la mayoría de los estudios sobre este problema se han realizado en los países desarrollados, existen pruebas irrefutables de que es un fenómeno frecuente en todo el mundo.

Mucho más puede y debe hacerse al respecto. El reconocimiento y la concientización, si bien constituyen elementos esenciales para la prevención eficaz, son sólo parte de la solución. Los esfuerzos y las políticas de prevención deben dirigirse directamente a los niños, a quienes les prestan asistencia y a los entornos en los que viven para prevenir que se produzca el maltrato potencial y tratar eficazmente los casos de maltrato y descuido que se hayan producido. Por lo tanto, se va a requerir de esfuerzos concertados y coordinados de una amplia gama de sectores.

REFERENCIAS

Administración de Familias y Niños, Programa de Servicios a la Familia (2006). *Casos activos de menores por tipología*. Accesado el 12/22/06 de [http:// www.tendenciaspr.com](http://www.tendenciaspr.com).

Ashby, L. (1997). *Endangered Children: Dependency, Neglect, and Abuse in American History*. New York: Twayne Publishers.

Barnett, D., Vondra, J., & Shonk, S. (1996). Self-perception, motivation, and school functioning of low-income maltreated and comparison children. *Child Abuse & Neglect*, 20 (5), 397-410.

Berger, L. (2004). Income family structure and child maltreatment risk. *Child Youth Services Review*, 26 (8), 725-748.

Bolger, K. E., Patterson, C. J., & Juperschmidt, J. (1998). Peer relationships and self-esteem among

children who have been maltreated. *Child Development*, 69 (4), 1171-1197.

Brassard, M., & Hardy, D. (1997). Psychological maltreatment. In M.E., Hefer & R. Kemp (Eds.), *The Battered Child (5th ed.)*. Chicago: University of Chicago Press.

Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Boston: Harvard University Press.

Brown, E. J., & Kolko, D. J. (1999). Child victim's attributions about being physically abused: An examination of factors associated with symptoms severity. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 27 (4), 311-322.

Child Abuse Prevention and Treatment Act, 42 U.S.C.S. §5101 (2003).

Chalk, R., Gibbons, A., & Scarupa, H. J. (2002). *The multiple dimensions of child abuse and neglect: New insights into an old problem*. Washington, DC: Child Trends.

Available online: www.childtrends.org/files/ChildAbuseRB.pdf

Child Welfare Information Gateway (2006). *Qué es el abuso y negligencia de menores*. www.childwelfare.gov.

Child Welfare League of America (2006). *National fact sheet 2006, the nations children 2006*. Retrieved July 1, 2006, from <http://www.cwla.org/advocacy/nationalfactsheet06.htm>.

Children's Bureau (2006). *Inter-agency council of child abuse and neglect (ICAN) 2005. The State of child abuse in LA County*. Retrieved July 23, 2006, from <http://www.childrensbureau.org/>.

Crowder, A. (1996). *Opening the door: A treatment model for therapy with male survivors of sexual abuse*. New York : Brunner/Mazel.

Costin, L., Karger, H., & Stoesz, D. (1996). *The politics of child abuse and neglect in America*. New York: Oxford Press.

Crozier, J.C., & Barth, R. P. (2005). Cognitive and academic functioning in maltreated children. *Children & Schools*, 27(4), 197-206.

Dallam, S.J. (2001). The long-term medical consequences of childhood maltreatment. In K. Franey, R. Geffner, & R. Falconer (Eds.), *The cost of child maltreatment: Who pays? We all do*. San Diego, CA: Family Violence & Sexual Assault Institute.

Department of Health and Human Services (2004). *Que podemos hacer todos para prevenir el maltrato de menores. (Paquete de Recursos para la Prevención del Maltrato de Menores.)*

Dixon, L., Browne, K., & Hamilton-Giachritsis, K. (2005). Risk factors of parents abused as children: A mediational analysis of the intergenerational continuity of child maltreatment. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 46 (1), 47-57.

Egeland, B., & Susman-Stillman, A. (1997). Dissociation as a mediator of child abuse across generations. *Child Abuse & Neglect*, 20 (11), 1123-1132.

English, D., Graham, C., Litronwik, A., Everson, M., & Bangdiwala, S. (2005).

Defining maltreatment chronicity: Are there differences in child outcomes? *Child Abuse & Neglect*, 29(5), 575-595.

ESCAPE (2003). *Maltrato a menores*. Accesado el 6/7/06

<http://slaq.prw.net/abusos/maltratomenores.htm>.

Estado Libre Asociado de Puerto Rico (2003). Ley Núm. 177 de 1 de agosto de 2003. (Ley para el Bienestar y la Protección Integral de la Niñez).

Estado Libre Asociado de Puerto Rico (1999). Ley Núm. 342 de 16 de diciembre de 1999. (Ley para el Amparo a Menores en el Siglo XXI).

Estado Libre Asociado de Puerto Rico (1980). Ley Núm. 75 de 28 de mayo de 1980. (Ley de Protección de Menores).

Estado Libre Asociado de Puerto Rico (1968). Ley Núm. 171 de 30 de junio de 1968.

Estado Libre Asociado de Puerto Rico (1943). Ley Núm. 95 de 21 de mayo de 1943.

Farruggia, S., Greenberger, E., Chen, C., & Heckhausen, J. (2005). Perceived social environment and adolescents' well-being and adjustment: Comparing a foster care sample with a matched sample. *Journal of Youth and Adolescence*, 35 (3), 349-358.

Finzi, R., Cohen, O., Sapir, Y., & Weizman, A. (2000). Attachment styles in maltreated children: A comparative study. *Child Psychiatry and Human Development*, 31 (2), 113-128.

Flores, E., Cicchetti, D., & Rogosch, F. (2005). Predictors of resilience in maltreated and nonmaltreated Latino children. *Developmental Psychology*, 41 (2), 338-351.

Flowers, A.L., Hastings, T.L., Kelley, M.L. (2000). Development of a screening instrument for exposure to violence in children: the KID-SAVE. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 22, 91-104.

Fluke, J., Yuan, Y. T., Hedderson, J., & Curtis, P. (2003). Disproportionate representation of race and ethnicity in child maltreatment: Investigation and victimization. *Children and Youth Services Review*, 25 (5/6), 359-373.

Fraser, M. (1997). Risk and resilience in childhood, an ecological perspective.

Washington, D.E.: NASW Press.

Garbarino, J., Eckenrode, J., & Bolger, K. (1997). The elusive crime of psychological maltreatment. In J. Garbarino & J. Eckenrode (Eds.) *Understanding Abusive Families: An Ecological Approach to Theory and Practice*. San Francisco: Jossey-Bass.

Gil, D. (1971). Violence against children. *Journal of Marriage & Family*, 33, 637-657.

Goldson, E. (1998). Children with disabilities and child maltreatment. *Child Abuse & Neglect*, 22 (7), 663-667.

Instituto de la Salud Pública (enero-febrero, 1998). *Maltrato infantil un problema mundial*, Vol. 40, No. 1.

Johnson-Reid, M., Drake, B., Kim, J., Porterfield, S., & Han, I. (2004). A prospective analysis of the relationship between reported child maltreatment and special education eligibility among poor children. *Child Maltreatment*, 9 (4), 382-394.

Jones, L.P. (1997). Social class, ethnicity, and child welfare. *Journal of Multicultural Social Work*, 6(3/4), 123-138.

Kaplan, S.J., Pelcovitz, D., & Labruna, V. (1999). Child and adolescent abuse and neglect research:

A review of the past 10 years. Part I: Physical and emotional abuse and neglect. *Journal of the Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 38 (10), 1214-1222.

Kelley, B.T., Thornberry, T.P., & Smith, C.A. (1997). In the wake of childhood maltreatment. Washington, DC: National Institute of Justice.

Kendall-Tackett, K., & Eckenrode, J. (1996). The effects of neglect on academic achievement and disciplinary problems: A development perspective. *Child Abuse & Neglect*, 20 (3), 161-169.

Kent, A., & Waller, G. (1998). The impact of childhood emotional abuse: An extension of the child abuse and trauma scale. *Child Abuse & Neglect*, 22, 393-399.

Kim, J., & Cicchetti, D. (2003). Social self-efficacy and behavior problems in maltreated and nonmaltreated children. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 32 (1), 106-117.

Kinard, E. M. (2001b). Characteristics of maltreatment experience and academic functioning among maltreated children. *Violence and Victims*, 16, 323-337.

Kinard, E.M. (2001a). Perceived and actual academic competence in maltreated children. *Child Abuse and Neglect*, 25, 33-45.

Kotch, J., Browne, D., & Ringwalt, C. (1995). Risk of child abuse or neglect in a cohort of low-income families. *Child Abuse & Neglect*, 19(9), 1115-1130.

McGuigan, W., & Pratt, C. (2000). The predictive impact of domestic violence on three types of child maltreatment. *Child Abuse & Neglect*, 25 (1), 869-883.

Moran, P., Vuchinich, S., & Hall, N. (2004). Associations between types of maltreatment and substance use during adolescence. *Child Abuse & Neglect*, 28, 565-574.

Naar-King, S., Silver, L, Ryan, V., & Sebring, D. (2002). Type and severity of abuse as predictors of psychiatric symptoms in adolescence. *Journal of Family Violence*, 17(2), 133-149.

Nightingale, N. N., & Walker, E. E. (1991). The impact of social class and parental maltreatment on the cognitive functioning of children. *Journal of Family Violence*, 6, 115-130.

Paz, I., Jones, D., & Byrne, G. (2005). Child maltreatment, child protection and mental health. *Current Opinion Psychiatry*, 18, 411-421.

Pepin, E., & Banyard, V. (2006). Social support: A mediator between child maltreatment and developmental outcomes. *Journal of Youth and Adolescence*, 35 (4), 617-630.

Pérez, C. M., & Widom, C.S. (1994). Childhood victimization and long-term intellectual and academic outcomes. *Child Abuse & Neglect*, 18(8), 617-633.

Perkins, D., & Jones, K. (2004). Risk behaviors and resiliency within physically abused adolescents. *Child Abuse & Neglect*, 28(5), 547-563.

Perry, B.D. (2002). Childhood experience and the expression of genetic potential: What childhood neglect tells us about nature and nurture. *Brain and Mind*, 3, 79-100.

Perry, B.D. (2001). The neurodevelopmental impact of violence in childhood. In

D. Schetky & E. Benedek (Eds.), *Textbook of child and adolescent forensic psychiatry*. Washington, DC: American Psychiatric Press. Online: http://www.childtrauma.org/CTAMATERIALS/Vio_child.asp. Accessed February 2004.

Pizarro, R., & Clark, S. (1998). Currículo del hogar y aprendizajes educativos. Interacción versus estatus. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 7, 25-33. Retrieved on July 29, 2007, <http://www.sepbcs.gob.mx/comunicacion/Noticias%20education/Noticias%202007/>.

Prevent Child Abuse New York. (2001). Causes and consequences: The urgent need to prevent child abuse.

Rowe, E., & Eckenrode, J. (1999). The timing of academic difficulties among maltreated and nonmaltreated children. *Child Abuse & Neglect*, 23 (8), 813-832.

Ryan, K., Kilmer, R., Cauce, A., Watanabe, H., & Hoyt, D. (2000). Psychological consequences of child maltreatment in homeless adolescents: Untangling the unique effects of maltreatment and family environment. *Child Abuse & Neglect*, 24 (3), 333-352.

Shonk, S., & Cicchetti, D. (2001). Maltreatment, competency, deficits, and risk for academic and behavioral maladjustment. *Developmental Psychology*, 17, 3-17.

Shore, R. (1997). Rethinking the brain. New York: Families and Work Institute.

Sidebotham, P., & Heron, J. (2006). Child maltreatment in the "children on the nineties": A cohort study of risk factors. *Child Abuse & Neglect*, 30 (5), 497-522.

Smith, C., Ireland, T., & Thornberry, T. (2005). Adolescents' maltreatment and its impact on young adult antisocial behavior. *Child Abuse & Neglect*, 29, 1099-1119.

Strauss, M. (2002). Corporal punishment and academic achievement scores of young children, longitudinal study. Retrieved on March 23, 2005, en el sitio Web de *Family Research Laboratory de la New Hampshire University*, <http://pubpages.unh.edu/mas2/>.

Strauss, M., & Colby, J. (2001). Corporal punishment by mothers and academic achievement scores of young children: A longitudinal study. Retrieved on March 23, 2005, en el sitio Web de *Family Research Laboratory de la New Hampshire University*, <http://pubpages.unh.edu/mas2/>.

Thomlison, B. (1997). Risk and protective factors in child maltreatment. In M. W. Fraser (Ed.), *Risk and resilience in childhood: An ecological perspective*. Washington, DC: NASW Press.

Trickett, P. K. (1997). Sexual and physical abuse and the development of social competence. In S.S. Luthar, J.A. Burack, D. Cicchetti, & J.R. Weisz (Eds.), *Developmental psychopathology: Perspectives on adjustment, risk, and disorder* (pp. 390-416). United Kingdom: Cambridge University Press.

UNICEF. (1997). *Congreso Nacional sobre Maltrato al Menor*, p. 30.

United States Department of Health and Human Services, Administration of Children and Families. (1974). *Child abuse and prevention treatment act* (CAPTA, P.L. 93-247). Retrieved July 1, 2006, from http://www.acf.hhs.gov/programs/cb/stats_research/afcars/tar/report10.htm

U.S. Department of Health and Human Services. (2003). National Survey of Child and Adolescent Well-Being: Baseline report for one-year-in-foster-care sample. Online: http://www.acf.hhs.gov/programs/opre/abuse_neglect/nscaw/reports/exesum_nscaw/exesum_nscaw.html. Accessed January 2004.

United States Department of Health and Human Services, Administration for Children and Families. (2005). *The AFCARS report preliminary estimates for FY 2003 as of April 2005*. Retrieved July 1, 2006, from http://www.acf.hhs.gov/programs/cb/stats_research/afcars/tar/report10.htm.

United States Department of Health and Human (2006). *Child Maltreatment 2004*. Retrieved July 17, 2006 from <http://www.acf.dhhs.gov/programs/cb/pubs/cm04/index.htm>.

Walsh, C., MacMillan, H., & Jamieson, E. (2003). The relationship between parental substance abuse and child maltreatment: Findings from the Ontario health supplement. *Child Abuse & Neglect*, 27, 1409-1425.